



Actas de las VI Jornadas sobre Etnografía y Procesos Educativos
28, 29 y 30 de septiembre de 2016 – Bs. As. Arg.

ISSN 2362-5775

La etnografía no se enseña, se aprende: una experiencia pedagógica con estudiantes de ciencias de la educación.

Carolina Gandulfo (UNNE/ISJ)

¿Cómo enseñar qué es la etnografía a estudiantes de tercer año de ciencias de la educación? Me planteo tres cuestiones claves: Trabajo de Campo – Reflexividad – la descripción. Considero que para aprender lo que sea es necesario “hacer experiencia”. No se puede aprender a andar en bicicleta con un manual de instrucciones o leyendo o estudiando. Por lo tanto, entiendo que es necesario generar las condiciones para que los estudiantes “hagan experiencia” aprendan a partir de lo que hacen, de lo que experimentan.

Con estos propósitos diseñamos el primer ciclo de actividades de la materia Antropología Social y Cultural (el plan de trabajo de la cátedra se organiza en ciclos de actividades que orientan los contenidos que se pretenden enseñar). Este ciclo inicial está centrado en un “ejercicio etnográfico” que incluye un breve entrenamiento en observación y conversación, trabajo de campo, análisis de la propia posición y escritura de un informe centrado en la descripción.

Se organiza el trabajo al modo de un proceso de investigación etnográfica, se realizan ejercicios de observación y registro, así como prácticas de conversación en clase, a partir de lo cual se discuten cuestiones técnicas (observación participante y entrevistas etnográficas) y se realizan recomendaciones para el trabajo de campo a partir de las experiencias de entrenamiento realizadas. Hasta ese momento los estudiantes no hacen lecturas bibliográficas

específicas de metodología o etnografía. Sin embargo, sí se vienen discutiendo cuestiones epistemológicas referidas al modo en que la antropología ha construido conocimiento a lo largo de la historia y cómo construye conocimiento actualmente, “como se piensa en antropología”.

Los estudiantes son jóvenes que provienen de las provincias del Chaco y Corrientes fundamentalmente y también de Formosa y Santa Fe, muchos del interior de estas provincias. Se organizan equipos de dos o tres estudiantes, eligen un pueblo o barrio del que alguno de los jóvenes es oriundo, para que cada equipo cuente con un “investigador nativo” y otro “extranjero”. Esto posibilitará experiencias diferentes respecto del posicionamiento de cada uno en el trabajo de campo dándoles elementos contrastantes para la realización de ejercicios de reflexividad al interior del equipo.

Cuentan con una guía de trabajo de campo que contiene indicaciones respecto a los objetivos de la indagación, así como guías de observación y ejemplos de consignas iniciales para las entrevistas abiertas. Los tópicos de la indagación propuestos son: las versiones sobre el origen de los pueblos y las actividades significativas desde el punto de vista de los pobladores. Asimismo se pretende identificar y describir procesos educativos no escolares o de transmisión de saberes propios de la comunidad con la que se trabaja.

Se toman tres días (V, S y D) para el trabajo de campo, ellos gestionan el viaje, el tiempo que pueden estar, donde se alojan, sabiendo que tienen ciertas condiciones de trabajo mínimas exigidas por la cátedra para cumplimentar el trabajo de campo. Al regresar se propone un espacio donde se intercambian primeras impresiones de lo vivido y recién luego del trabajo de campo deben leer bibliografía básica (Guber, Rockwell, Da Matta) y poder “encontrarse en esa bibliografía” ¿qué les dicen estos autores respecto de la experiencia de campo vivida? El proceso de conceptualización se les hace “fácil o natural”, “acá está lo que me pasó”, “esto sentí también yo”.

La entrada a la reflexividad se produce rápidamente en el intercambio dentro del equipo, las preocupaciones del “investigador nativo” por mostrar “lo lindo” de su pueblo, la preocupación por lo que el compañero que llega pueda pensar, las presentaciones a los amigos, familiares, etc. Los estudiantes están de lleno haciendo etnografía al reflexionar sobre sus posiciones de “nativo vs extranjero” en el marco del ejercicio del trabajo de campo. Aspectos que descubren del pueblo por no ser “locales” y también aquello que el nativo no había advertido de su

pueblo. Estas experiencias los llevan a reflexionar y algunas veces problematizar su propia identidad, la idea de un “origen” o de “actividades propias de un pueblo” los cuestiona respecto de quiénes son, con qué o no se identifican actualmente. A esto se suma que muchos de los estudiantes han migrado a la ciudad para estudiar, y aun están procesando ese cambio.

Luego realizan un informe en el cual los aspectos metodológicos y la reflexión sobre su propia posición (nativo/extranjero) ocupan un lugar preponderante. Describen qué hicieron, cómo, y desde qué lugar cada miembro del equipo. Se trabaja en clase ayudando a que puedan organizar la información que tienen para darle amplitud a la descripción de ese pueblo/ barrio. Este punto es problemático e interesante pues en general hay dificultades ya que les es difícil considerar que lo que “han aprendido/ conocido” pueda ser escrito en “un informe para la facultad”, que sea un conocimiento genuino producido por ellos. En este sentido, venimos haciendo hincapié para lograr poner en valor esta producción de conocimiento a partir del trabajo de campo. El informe se completa con otros apartados donde se intenta ayudar a articular conceptualmente algo del material producido con un par de autores (¿qué dicen Gasché o Rogoff de la descripción?). Finalmente un apartado que hace foco en los procesos educativos del pueblo, de nuevo, no se solicita incluir ningún material bibliográfico (siendo de ciencias de la educación ya tienen mucha bibliografía incorporada) se indica para cerrar el informe describir “la educación en el pueblo xxx”.

Este ciclo de actividad se transforma en una experiencia donde pueden acercarse experiencialmente a algunos aspectos centrales de la etnografía. Comprender que el conocimiento se produce desde una posición determinada, que eso no es un “problema” (herencia positivista), sino el modo en que tenemos de entender, ver, experimentar la realidad. Pueden aprender que la etnografía se nutre de la reflexión sobre la relación que se produce entre cada uno y el campo.

Para otra presentación queda discutir cómo las condiciones organizacionales/institucionales de la facultad/universidad dificultan en gran medida la creación/instalación de las mejores condiciones para producir este tipo de aprendizajes.